

EL TURISMO RURAL EN CATALUÑA Y GALICIA, UNA ALTERNATIVA O COMPLEMENTO DE LA EXPLOTACIÓN AGRARIA FAMILIAR: LAS MUJERES, SUS NUEVAS PROTAGONISTAS¹

Gemma Cànoves

Departamento de Geografía

Universidad Autónoma de Barcelona

Montserrat Villarino

Departamento de Geografía

Universidad de Santiago

1. Introducción

Esta comunicación analiza el reciente papel económico que está adoptando la mujer en las áreas rurales españolas. El turismo rural, en Galicia y Cataluña es una respuesta clara a la necesidad de crear "in situ" empleos alternativos a la agricultura. Esta nueva actividad aparece como una clara opción al rol tradicional que la mujer ha venido desempeñando en la explotación agraria familiar; al ser una actividad que se desarrolla en la misma casa, permite, una vez más, que las mujeres compaginen las actividades domésticas con el trabajo en la explotación. A la vez, y esto es lo más importante, las nuevas actividades turísticas representan una fuente complementaria de ingresos, ayudan a conservar el entorno ambiental, y en algunos casos permiten la supervivencia de la explotación.

La comunicación se estructura en tres apartados. En el primero presentamos brevemente el marco conceptual, en el segundo analizamos el turismo rural y el papel de la administración en su desarrollo y en el tercero explicamos la metodología utilizada y los resultados más relevantes del estudio.

¹ Esta comunicación es fruto de un proyecto de investigación más amplio financiado por el Ministerio de Asuntos Sociales (Instituto de la Mujer 1992-93) y por el Ministerio de Educación y Ciencia (DGICYT PB 90/0769 y PB 93/0846). Aparte de las autoras de esta comunicación en este amplio proyecto también han participado M. D. García-Ramón, N. Valdovinos, I. Salamaña y M. Pujades.

2. Algunas reflexiones teóricas sobre el tema

Las investigaciones más recientes (GARCÍA-RAMÓN et al. 1988; CÀNOVES et al. 1989; GARCÍA-RAMÓN et al. 1994; CÀNOVES, 1994) han destacado que la supervivencia de la agricultura familiar española esta estrechamente vinculada a la actividad de la mujer en la explotación. A la vez, es notable que la política común europea de precios y la entrada de España en la Unión Europea en 1986, han provocado una regresión en las explotaciones agrarias e intensificado el proceso de reestructuración económica del mundo rural. La mujer desempeña un papel creciente en este proceso de reestructuración rural (BAGGULEY et al., 1990; SABATÉ, 1992) y se concentra en unos sectores determinados de actividad, como por ejemplo la transformación de productos alimenticios (GOODMAN et al., 1991; WHATMORE, 1994) o la industria en el sector informal, en particular la industria a domicilio (STRATIGAKI et al. 1944). Nuestra comunicación se centrará en analizar el papel de la mujer en el turismo rural o "agroturismo" —denominado así cuando está directamente relacionado con la actividad agraria (VAQUÉ, 1994)— que está —al igual que en otros países— muy vinculado a la pluriactividad, característica de gran parte de las explotaciones agrarias familiares (MOMSEN, 1986; BOUQUET et al. 1987; BRYAN, 1991; DERNOL, 1991).

Uno de los efectos del reciente proceso de reestructuración rural es la creación de alternativas de empleo "in situ" mediante la adaptación de las unidades agrarias familiares hacia unidades domésticas pluriactivas. La explotación agraria familiar ha demostrado en algunas áreas gran capacidad de respuesta frente a las nuevas demandas en el sector agrario, aunque la explotación familiar —en el caso catalán— responde a una estrategia de supervivencia para la economía doméstica en un período de rápidos y profundos cambios (BARTHEZ, 1984; WHATMORE et al. 1991). Así, el turismo rural se afianza como una alternativa o complemento a la tradicional explotación agraria, más considerando la nueva demanda de ocio, que se orienta hacia un turismo poco masificado, de un cierto nivel, que valora el medio rural, el paisaje y las tradiciones culturales. Es este turismo rural donde la mujer es la protagonista principal de buena parte de las iniciativas y donde su papel se afianza como gestora de la nueva empresa, asumiendo la mayor parte de las actividades.

Esta comunicación quiere destacar las siguientes ideas:

1. El turismo rural, es una actividad reciente en las áreas rurales y viene en parte potenciado por la necesidad de encontrar alternativas a la explotación agraria tradicional.
2. El trabajo de la mujer en la actividad del turismo rural es fundamental, ya que debido al rol asignado a las mujeres en la explotación agraria familiar —el cuidado de la casa, los miembros de la familia, el huerto y animales para el consumo familiar— la han educado a ser la provedora

de la familia. El turismo rural se basa en cuidar de los huéspedes, como si fueran su propia familia, de hecho no es más que una extensión del tradicional trabajo doméstico.

3. La actividad del turismo rural puede significar una cierta independencia económica, ya que es un trabajo más visible que el de ayuda familiar o el mismo trabajo doméstico.

4. La participación de las mujeres en el turismo rural ha supuesto una mayor implicación y sensibilización respecto al entorno inmediato de la casa el jardín y la explotación; ha contribuido a la revalorización paisajística de la zona y a la conservación medioambiental. No hay que olvidar que el paisaje y el medio rural es el atractivo mas valorado por los consumidores de turismo rural.

El turismo rural es una actividad que se ha extendido en nuestro país por todas las comunidades autónomas. Nuestra comunicación se sustenta en dos casos, Galicia y Cataluña que si bien no son los más representativos reflejan dos realidades contrastadas, que puede dar sentido a la comparación y comprobación de las hipótesis.

3. Turismo rural : ¿una alternativa a la agricultura familiar? La intervención estatal en nuestro país

El turismo rural en Francia, Austria y el Reino Unido presenta una oferta extensa y cuenta con una demanda creciente (PEVETZ, 1991; CLARK, 1991). En España es aún minoritario pero se desarrolla a partir de numerosas iniciativas en la mayor parte de las regiones (ALONSO, 1991). La inversión de capitales y la financiación de actividades de capacitación profesional realizadas por las diferentes administraciones, han dado como resultado una oferta que en la actualidad supera el millar de establecimientos (GUÍA, 1994). Hoy por hoy, es un fenómeno disperso, con diferentes niveles de calidad y heterogeneo a nivel estatal. Esta variedad refleja que no ha sido la administración central la que ha impulsado las iniciativas del turismo rural sino que las políticas de los gobiernos regionales han tenido una incidencia muy directa en el impulso a las iniciativas, los niveles de calidad y la promoción de las mismas.

En efecto, la legislación turística española no se adapta a los alojamientos de turismo rural y los gobiernos regionales han tenido que regular sus propias modalidades de alojamientos e instrumentar las ayudas financieras necesarias. Todas las regulaciones regionales del turismo rural admiten opciones distintas, desde el alquiler de una casa al completo al de una o varias habitaciones de una casa en la que se convive con los propietarios y otros posibles huéspedes; lo que comporta una mayor integración en el medio rural y su ritmo de vida. La oferta de alojamiento y los servicios del turismo rural se conciben en la mayoría de las legislaciones regionales como una segunda actividad para los propietarios de las casas. A su vez, el turismo rural se complementa con actividades diversas (senderismo, cicloturismo, paseos ecuestres, esquí de fon-

do, piragüismo, etc.) que organizan pequeñas empresas desarrolladas al amparo de las diversas ayudas destinadas al medio rural (GUÍA, 1994).

Las dos regiones estudiadas, Cataluña y Galicia, presentan una experiencia muy diversa. En Cataluña las iniciativas se tomaron desde 1983, antes de la entrada en el Mercado Común, mientras que en Galicia las iniciativas específicas de fomento del turismo rural son más tardías, de 1992 (aunque cabe destacar algunas experiencias parecidas llevadas a cabo en los años 60). Actualmente en Cataluña existen 138 casas y en Galicia 50 (GUÍA, 1994). Las diferencias más importantes en la legislaciones estriban en que en Cataluña se condicionó la subvención a que los peticionarios debían tener actividades agrícolas, lo cual potencia la pluriactividad a nivel de la unidad de producción familiar; uno de los objetivos de las políticas de apoyo al turismo rural. La normativa gallega no pone como condición la actividad agraria y ello ha significado —en muchos casos— que el objetivo esencial ha sido la restauración de las casas rurales (a las que se les exige una antigüedad de 50 años). Las ayudas para la rehabilitación de las dependencias de estos alojamientos rurales pueden alcanzar hasta el 50% de la inversión, aunque existe la obligación de mantener la actividad turística durante diez años.

La importancia que el papel de la mujer tiene en el éxito de esta actividad no ha escapado a las administraciones y en general todas han organizado cursos de capacitación orientados a formar a las mujeres como administradoras de esta nueva actividad.

4. Metodología y resultados del trabajo de campo

La metodología de este estudio es de carácter cualitativo. El argumento para basar nuestra investigación en esta metodología se sustenta en que no existe material estadístico sobre esta actividad. A la vez, las entrevistas en profundidad permiten obtener información más personalizada y subjetiva, es decir, opiniones, sentimientos, valoraciones de la forma de vida y el trabajo de la mujer que son fundamentales para este tipo de estudio. Paralelamente se realizó una ficha-cuestionario que permitía recoger información concreta, con el fin de situar la entrevista en su contexto. Las entrevistas tienen una duración media de una hora y cuarto y se grabaron en cinta magnetofónica, a partir de esta información se han calculado los porcentajes que se utilizan en este estudio.

Se realizaron 14 entrevistas en Galicia y 14 en Cataluña (Figuras 1 y 2). En la selección de la muestra se intentó que las casas escogidas cumplieran una serie de requisitos que favorecían la participación activa de la mujer: En primer lugar, que hubiera una mujer que se ocupara del turismo rural. En segundo lugar, que hubiera actividad agraria aunque fuera de complemento y en tercer lugar, que la casa estuviera permanentemente ocupada por la familia. La información recogida fue transcrita en su totalidad y las entrevistas se codificaron mediante la técnica de los conceptos clave.

FIGURA 1. LOCALIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS. GALICIA

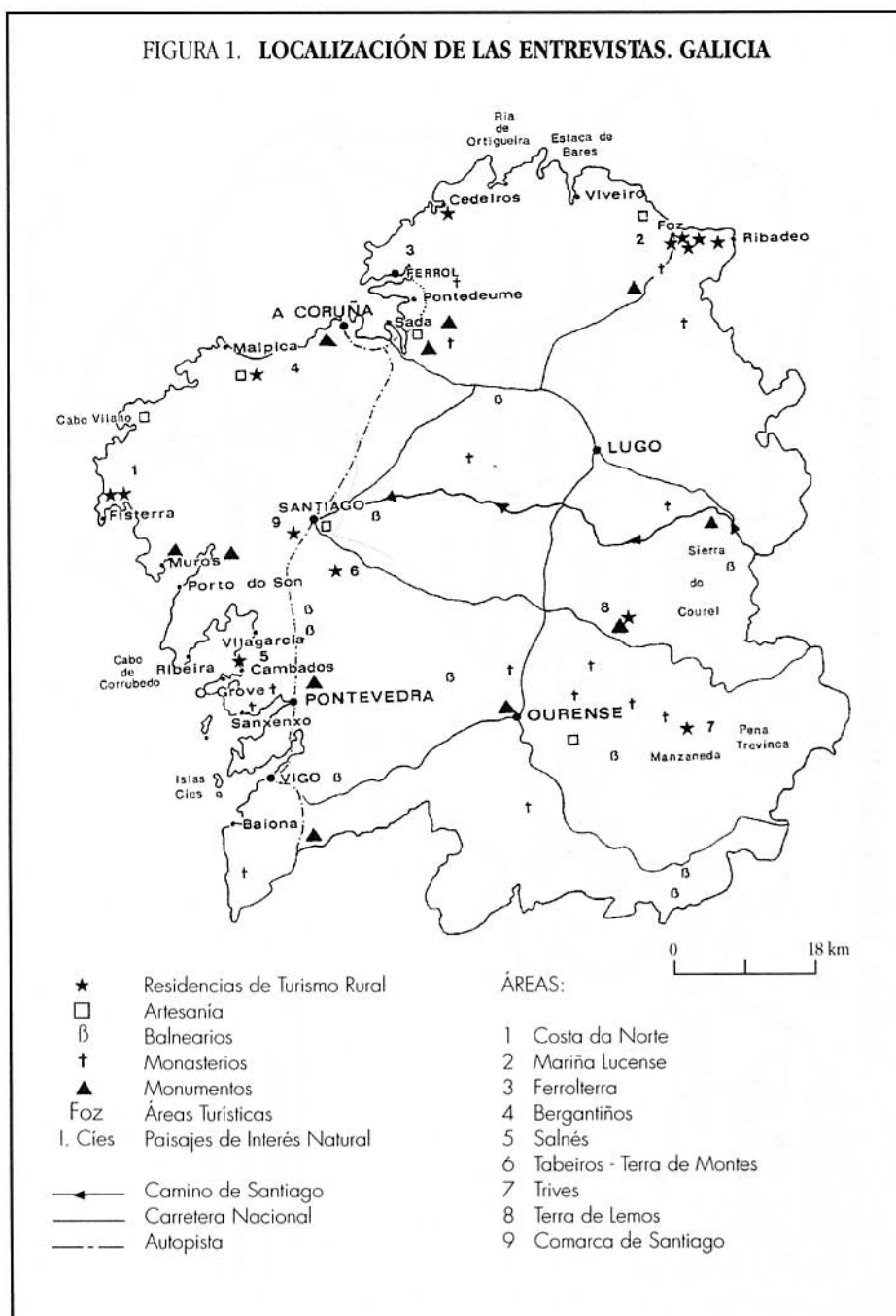
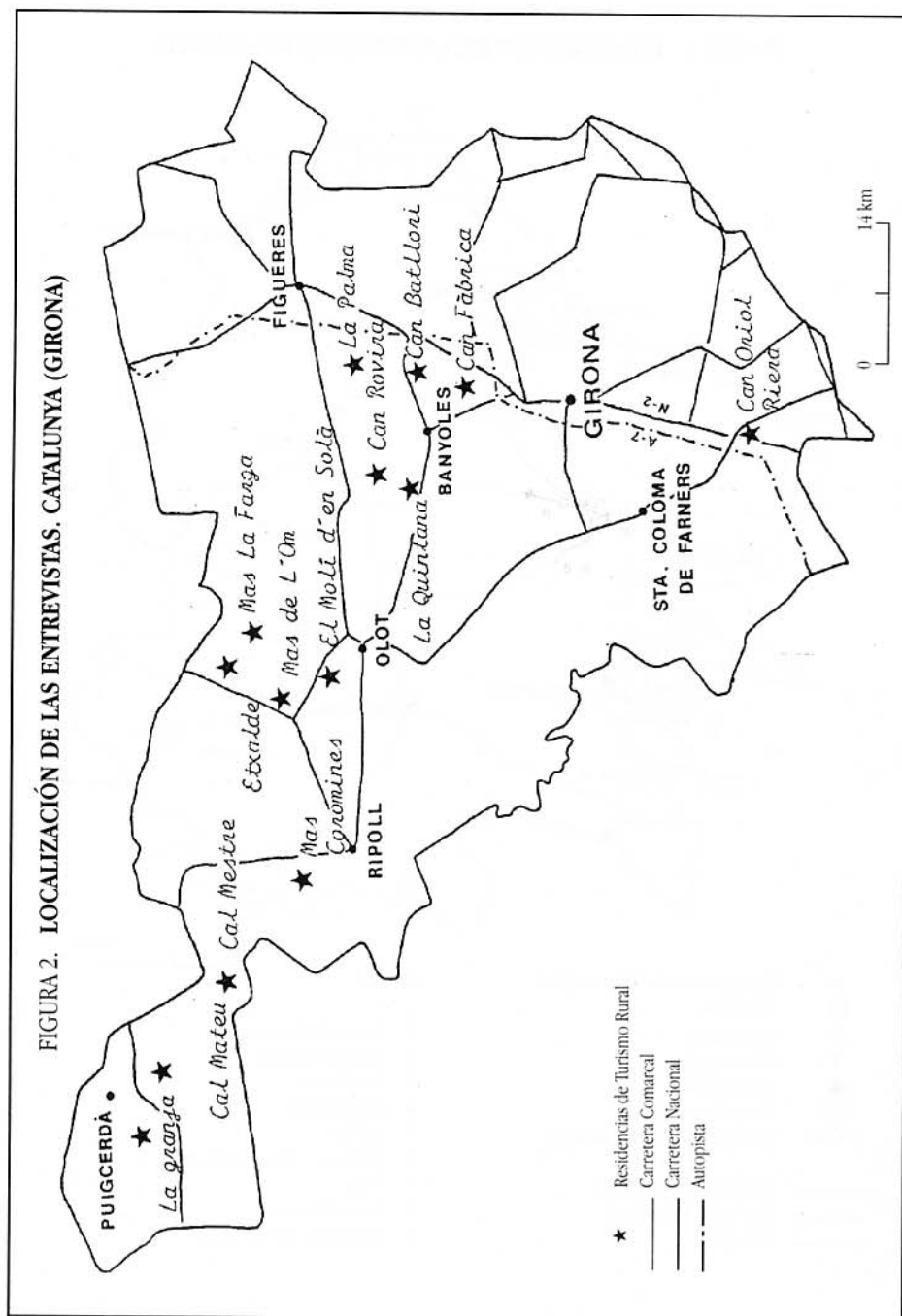


FIGURA 2. LOCALIZACIÓN DE LAS ENTREVISTAS. CATALUNYA (GIRONA)



4.1. *Las casas de turismo rural y las unidades agrarias familiares*

4.1.1. CATALUÑA

Las casas estudiadas en Cataluña son bastante diversas, las podemos clasificar entre las que ofrecen el alquiler de habitaciones en la propia casa y las que optan por alquilar una casa independiente, también son diferentes los servicios, unas dan derecho a cocina otras tan sólo ofrecen desayunos y otras las comidas completas. En relación a los propietarios tenemos dos grupos: el de los agricultores que se dedican a esta nueva actividad para complementar unos ingresos agrarios cada vez menores y el de los "noerurales" que provienen de zonas urbanas pero desean vivir en el campo y se dedican al turismo rural como actividad principal. En conjunto son explotaciones agrarias de tamaño medio (unas 55 ha.) que producen tanto para el autoconsumo como para el mercado, es más en la mitad de los casos el marido tiene como actividad principal la agricultura. El promedio de habitaciones alquiladas es de unas 4, todas las casas cuidan mucho la decoración interior, intentando mantener un ambiente rural tradicional y recrear un determinado estilo de vida que es lo que los clientes desean encontrar. La procedencia de los clientes es mayoritariamente del área metropolitana de Barcelona (100-150 km de área de influencia, con una población de unos 3 millones de habitantes). Son familias con niños de un nivel socio- económico medio o alto. Las casas suelen estar abiertas todo el año y la media de las estancias es de cuatro días y medio, lo que indica la importancia del turismo de fin de semana, como consecuencia de la proximidad a las grandes ciudades. La edad media de los propietarios es de 44 años, lo que significa que la mayoría de las mujeres implicadas son relativamente jóvenes, más si tenemos en cuenta que la población rural está muy envejecida. El número de hijos por mujer es bajo (1,7) y la media de edad de éstos es de 18,5 años, lo que indica que viven con la familia aún. Un 38,5% de las mujeres realiza algún otro tipo de trabajo remunerado.

4.1.2. GALICIA

Existen dos tipos de casa residencia según su origen. El primero es de los años 60 con el objetivo de promocionar vacaciones económicas en las áreas rurales de la costa. El sistema más reciente se ha desarrollado con las regulaciones de 1992, para promover la rehabilitación de viviendas rurales de al menos 50 años de antigüedad. Las entrevistas corresponden a los dos tipos de casas, siete a cada uno. La media de habitaciones por casa es un poco más alta que en Cataluña, unas 5,6 habitaciones por casa (el máximo permitido son diez). Un 70 % de las casas están todo el año abiertas, pero la temporada es muy estacional, concentrándose en verano y con una ocupación media de 11 días, lo que muestra la escasa incidencia (al contrario que en Cataluña) de las estancias de los fines de semana. En el caso de Galicia es más frecuente que los

clientes contraten todas las comidas en la propia casa, lo que implica una mayor participación de la mujer en estas tareas.

CUADRO 1. CASAS RURALES DEDICADAS AL TURISMO RURAL POR REGIONES, 1994

COMUNIDAD AUTÓNOMA	ALQUILER DE HABITACIONES	RESIDENCIA INDEPENDIENTE	AMBOS	TOTAL
Andalucía	13	89		102
Aragón	151	79	17	247
Asturias	14	3		17
Baleares	14	8	2	24
Canarias	14	27	1	37
Cantabria	25	11	1	37
Castilla-La Mancha	16	6	5	27
Castilla-León	13	14	1	28
Cataluña	105	27	5	137
Comunidad Valenciana				
Extremadura	3	1		4
Galicia	46	13	2	61
La Rioja	15			15
Madrid	8			8
Murcia	15			15
Navarra	114	70		184
País Vasco	115			115
TOTAL ESPAÑA	681	348	37	1.066

FUENTE: Elaboración propia a partir de «Guía del alojamiento en Casas Rurales», *EL PAÍS/Aguilar*, 1994.

Por lo general, las casas mantienen la explotación agraria, con un claro predominio de la producción para el autoconsumo (64% en Galicia, frente a un 18% en Cataluña). El tamaño de la explotación es muy pequeño (2,6 ha.) lo que refleja la estructura minifundista de la propiedad de la tierra en Galicia.

La edad media de los responsables es un poco más alta que en Cataluña (58,5 años). Pocas mujeres tienen un algún otro trabajo remunerado, exponente de la falta de alternativas de empleo en el medio rural gallego. El número de hijos es más alto que en Cataluña (2,2 versus 1,7) pero la media de edad es más alta en Galicia (24 años), lo que indica que ya no todos viven en la explotación. Como respuesta al pequeño tamaño de la explotación la proporción de maridos cuya actividad principal es la agricultura es mucho menor en Galicia que en Cataluña (33%

frente a 56%). De hecho Galicia se basa en una economía de pluriactividad lo que demuestra una vez más las diferentes fuentes de ingresos de los miembros de una familia.

4.2. *La mujer rural protagonista de las unidades de producción familiar*

4.2.1. LA ACTIVIDAD DEL TURISMO RURAL Y EL TRABAJO DOMÉSTICO

A menudo la iniciativa de poner en marcha la nueva actividad del turismo rural ha surgido de la mujer, de facto, es ella quien lleva la organización de la casa y quien realiza las tareas referentes a los turistas. Esta actividad le comporta una media de 8,5 horas de trabajo diario (5 días en Cataluña, 6 en Galicia). En su opinión, la nueva actividad le ha supuesto un horario de trabajo más intenso que cuando sólo trabajaba en la explotación agraria, sobre todo al ocuparle también los fines de semana que es cuando hay más clientes. La mujer se responsabiliza de las tareas de la limpieza de la casa y de la ropa, en este trabajo algunas tienen ayuda asalarida (en Cataluña), pero es más frecuente que en Galicia la ayuda proceda de otras mujeres de la familia (Hijas, suegra, etc), que se concentra sobre todo durante los fines de semana. Cocinar es quizás la tarea que la mujer menos delega, y en el caso gallego implica bastantes horas. En Galicia, la compra es también tarea de la mujer aunque se debe tener en cuenta que buena parte de los productos son caseros y otros se compran directamente a los proveedores que van a las casas. En Cataluña una de las tareas que sistemáticamente realizan los maridos son las compras necesarias para la casa y el turismo rural (en este caso influye el factor de que las mujeres suelen conducir menos). Las mujeres no diferencian entre el trabajo relacionado con el turismo y el trabajo doméstico. Cuando cocinan para la familia lo hacen también para los clientes, de hecho conciben el trabajo relacionado con el turismo como una ampliación o extensión del trabajo doméstico. El marido es quien normalmente ha realizado las gestiones para obtener las subvenciones y también se ha encargado de coordinar las obras de restauración de la casa, que ayuda a mantener con trabajos de "bricolaje". Además es común que el marido ayude a servir las comidas e informe a los clientes de la organización de actividades que se dan en el entorno.

4.2.2. LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA EXPLOTACIÓN AGRARIA FAMILIAR

La nueva dedicación al turismo rural ha obligado a la mujer a reducir sus horas de trabajo en la explotación. Es verdad que las mujeres han incrementado el número de horas de trabajo pero éste es menos duro que el de la explotación y sobre todo más limpio. En Cataluña el marido continúa llevando el peso de la explotación agraria —como tradicionalmente había hecho (CÁNOVES, 1994)— aunque la mujer suele ocuparse del huerto y el ganado pequeño, tareas que acostumbraba a realizar. Asimismo, es la mujer quien cuida el jardín —el entorno inmediato—

lo que valoran mucho los clientes. El cambio más destacado es que estas mujeres ya no participan en el cuidado del ganado mayor, bien porque ya no es su tarea o bien porque ya pocas explotaciones tienen este tipo de ganado, que requiere mucha dedicación. Parece lógico pensar que si una familia agricultora emprende esta nueva actividad es sabiendo que no podrán dedicarse tanto a la explotación, o en muchos casos porque la explotación es cada vez menos rentable. En Galicia no era infrecuente que la mujer llevara el peso de las tareas agrícolas, ya que el marido había emigrado o trabajaba en otros sectores (GARCÍA RAMÓN et al., 1993). Curiosamente, no ocurre así en Cataluña, ya que las tareas de la explotación o bien se comparten o es el marido el responsable. De todos modos, se trata de explotaciones muy pequeñas que no viven de la agricultura, lo que refleja una situación corriente en Galicia, en donde las familias rurales tienen la necesidad de combinar diferentes actividades para ganarse la vida (actividad agraria, pensiones de jubilación, remesas de emigrantes, turismo rural, etc.) (VILLARINO, 1993).

3.2.3. LA APORTACIÓN ECONÓMICA DEL TURISMO RURAL Y LA VALORACIÓN DEL TRABAJO DE LA MUJER

Resulta difícil valorar la rentabilidad del turismo rural, ya que se trata de una actividad muy reciente en la mayoría de los casos —sobre todo en Galicia— y por otra parte porque los ingresos se reinvierten en la mejora de la casa (en todos los casos estudiados se están pagando intereses de los créditos). Con un cálculo aproximado se puede afirmar que los ingresos del turismo rural suponen un tercio del ingreso familiar total. Así, por ahora, el turismo rural no es una actividad que pueda sustituir a la agricultura, sino que es un complemento que permite incrementar el nivel de vida y acondicionar mejor las viviendas. Sin embargo, el futuro parece bastante prometedor y en las entrevistas se denota optimismo y un gran interés de las mujeres por seguir adelante, ampliar la oferta de servicios y promover actividades complementarias de ocio.

"... en general lo valoramos muy bien... primeramente económicamente... a nosotros nos compensa... el dinero que saco de allá lo invertimos en las casas para mantenerlas y mejorarlas... y algún día..., habrá mejorado bastante y entonces sólo será el mantenimiento y nos quedarán los restos."

CATUR 1

Las mujeres son conscientes de que lo importante es conseguir que el turismo no sea tan estacional, por lo que consideran necesario promocionar las estancias de fin de semana y otros períodos de vacaciones a lo largo de todo el año. De hecho, una parte de la clientela del turismo rural lo permitiría y, en el caso catalán, la cercanía a las grandes ciudades lo facilita. En Galicia puede ser más complicado, debido al clima y al aislamiento. No obstante Galicia tiene la ventaja de ofrecer una imagen más rural, lo que puede atraer a una demanda más exigente y de alto nivel

económico. Las mujeres constatan que la labor de promoción es básica y las administraciones locales tienen una gran responsabilidad.

Tanto en Galicia como en Cataluña la mujer está satisfecha con su trabajo, le gusta lo que hace y le satisface tener con quien relacionarse. La mujer que antes solía trabajar sólo en la explotación se encontraba sola y aislada, especialmente en áreas de hábitat disperso como en Galicia, mientras que con la dedicación al turismo rural se siente más integrada al exterior y a lo que sucede fuera de su estricto ambiente. La mujer insiste más que el hombre en el aspecto de las relaciones exteriores, tal vez porque el hombre siempre ha estado presente en la esfera pública. En Cataluña, por ejemplo dos mujeres que eran viudas y ya mayores explicaron que al principio se sentían recelosas a tener desconocidos en casa, pero posteriormente estaban encantadas ya que les permitían unos ingresos extras para mantener la propiedad y se sentían más acompañadas. La mujer también valora positivamente poder trabajar y contribuir a la economía familiar sin salir de casa. El turismo rural resulta una buena estrategia para continuar con la explotación y mantener la propiedad en la que vive. También constata que el resto de la familia parece valorar más su trabajo ahora que antes, lo que la hace sentirse más valorada y orgullosa de sí misma. Así, al tener una responsabilidad que se traduce en ingresos, su trabajo se visibiliza; antes su trabajo de "ayuda" en la explotación agraria quedaba eclipsado por el de su marido y el trabajo doméstico nunca ha sido ni visible ni valorado. Con todo, las mujeres constatan que existe una clara diferencia entre disponer de un cierto dinero líquido y tener un empleo con sueldo, ya que la familia y la sociedad lo que realmente valora es lo último. Por otro lado esta actividad turística no ha conseguido aún la profesionalidad de las mujeres. Algunas de las entrevistadas señalan que el trabajo del turismo rural se parece a la profesión ampliada de ama de casa. Así, si no se considera necesaria una formación específica, ni permite vivir sólo de esta actividad, el turismo rural no se ve como una alternativa profesional para las mujeres. Por ello, las mujeres no tienen conciencia de haber realizado un cambio de actividad y consideran que el turismo rural es un complemento que les proporciona una ayuda económica. La estacionalidad también juega en el mismo sentido, ya que no permite una dedicación continua y hace remarcar el carácter de ayuda y no de profesión.

4.2.4. EL TURISMO RURAL REVALORIZACIÓN DEL PAISAJE Y ENTORNO NATURAL

En las mujeres entrevistadas se observa una fuerte sensibilización por el entorno inmediato desde que se dedican a la actividad turística. Estar en un medio tranquilo sin agobios, coches, prisas, ruidos..., etc., es un atractivo para los usuarios del turismo rural. A la vez, poder estar en una casa con espacio verde alrededor es algo que el turista valora mucho por el contraste con su vivienda habitual, un piso urbano. El turista busca sumergirse en un entorno distinto, por ello aprecia que la casa tenga alguna actividad agraria, a su vez este tipo de turismo da valor a que los alimentos sean naturales y frescos, y ello da valor turístico al mantenimiento de la actividad en la

explotación. Las mujeres son conscientes del interés de los potenciales turistas por visitar lugares típicos, conocer el paisaje y entorno físico y cultural. Así, la dedicación al turismo rural convierte a las mujeres en agentes activos de la conservación del entorno tradicional, agrario y paisajístico. En Cataluña, una preocupación general entre las mujeres entrevistadas es el abandono de los campos de cultivo y el avance de los bosques, insisten en que la conservación de la agricultura es esencial para mantener un paisaje que ellas siempre han conocido y que ahora ven peligrar. Las mujeres entienden que, paralelamente a la política de desarrollo del turismo en áreas rurales, es necesario que se lleve a cabo otra política de ayuda y conservación a la agricultura tradicional de estas regiones. Temen que la desaparición de la agricultura plantee problemas graves de conservación del paisaje y el medio, cuyo deterioro significaría poner en peligro el turismo rural.

5. Conclusiones

El reciente proceso de reestructuración económica mundial ha repercutido en profundas transformaciones en las áreas rurales de los países europeos. De hecho, la noción de "flexibilidad" de la fuerza de trabajo, tiene una estrecha relación con la creciente feminización de la fuerza de trabajo en las nuevas actividades que se implantan. Un ejemplo claro de ello, son las nuevas actividades de turismo rural, que cumplen a la perfección los dos requisitos, mano de obra flexible, a tiempo parcial y femenina. Así, el trabajo de la mujer es clave para el desarrollo del turismo rural. Las tareas que genera esta actividad no son más que las mismas que la mujer realiza para el mantenimiento de su casa y su familia, no es más que una extensión del tradicional trabajo doméstico. La diferencia se sitúa en que, sin el papel de la mujer las explotaciones familiares no se podrían dedicar al turismo rural ya que la renta generada no permite pagar un trabajador asalariado.

La nueva actividad del turismo rural refuerza la tradicional división sexual del trabajo, tanto en la esfera doméstica (en la que se realiza la mayor parte del trabajo generado por el turismo rural) como en la esfera productiva (el trabajo de la explotación). La división se clarifica aún más, el hombre es responsable de las actividades agrarias y la mujer del trabajo del turismo rural. Por otra parte, el hecho de asimilar el trabajo del turismo rural al trabajo doméstico, ha contribuido a "invisibilizar" esta nueva actividad y dificultar su profesionalidad. Las mujeres constatan que la familia valora más su trabajo actual, pero en cambio no se considera una profesión, ya que, por ahora, no se puede vivir de ello, y es un complemento a la explotación. En este sentido, la estacionalidad de la actividad no permite que se pueda considerar como una verdadera profesión.

Las mujeres valoran de forma muy positiva su trabajo en el turismo rural, en tanto les permite contribuir a la economía familiar, atendiendo a sus tradicionales responsabilidades familiares y destinar parte de los ingresos al mantenimiento de la explotación, por la que sienten un gran apego y a mejorar el nivel de vida. No obstante, las mujeres tienen claro que el turismo rural, no

es aún una actividad alternativa que pueda sustituir a la agricultura, y la política comunitaria la concibió como un complemento a la actividad agraria para frenar el despoblamiento rural y deterioro medioambiental. En definitiva, esta actividad no ha dado realmente una independencia económica a la mujer pero sí que le ha permitido sentirse más orgullosa de su trabajo, que ahora es más visible que el tradicional de ayuda a la explotación agraria familiar. Un aspecto del nuevo trabajo que las mujeres valoran con entusiasmo, es la relación que les permite con otras personas y con el mundo exterior. Las mujeres han estado apartadas de las actividades en la esfera pública, este nuevo trabajo tiene una parte importante de relación con las personas y si bien se realiza en el ámbito de la esfera privada les permite abrir una amplia ventana al exterior. Este aspecto es decisivo para comprender el interés de las mujeres por esta nueva actividad.

En las zonas donde existe un porcentaje alto de población urbana, como es el caso de Cataluña, el turismo rural se vislumbra como una actividad con un desarrollo potencial. En cambio, para Galicia se necesita otro tipo de promoción, que destaque la imagen de la Galicia rural, que atraiga a una clientela de clase media y alta sensibilizada por la naturaleza y el patrimonio cultural. Esta nueva actividad ha sensibilizado a las mujeres en relación al cuidado del entorno natural, con frecuencia comentan la necesidad de promover iniciativas para difundir y conservar el paisaje natural y el patrimonio cultural. Así, el contacto con estos nuevos turistas "ecológicos", como los denominan algunas mujeres, ha incidido en la revalorización de su medio habitual y algunas de ellas se han convertido en defensoras-conservadoras del entorno.

Finalmente, hay que destacar el papel que el contexto regional juega en el turismo rural. Los resultados demuestran que la especificidad local y el contexto regional (tipo de agricultura, estructura de la explotación, composición familiar, base económica, etc.) son importantes en la construcción de las relaciones de género, así como en la configuración de diferentes modelos regionales de actividad turística, cuya caracterización y comparación es imprescindible para planificar el desarrollo de políticas efectivas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO PÉREZ, M. (1991): "El agroturismo: una alternativa para las áreas rurales valencianas". *Noticias de la Economía Pública Social y Cooperativa* n.º 9, 21-26 págs.
- BARTHEZ, A. (1984): "Femmes dans l'agriculture et travail familial". *Sociologie du Travail* n.º 3, pp. 46-72.
- BAGGULEY, P. et al. (1990): *Restructuring: Place, Class and Gender*. London, Sage Publications.
- BOUQUET, M., y WINTER, M. (1987): *Who From Their Labour Rest? Conflict and Practice in Rural Tourism*. Aldershot, Avebury Press.

- BRYAN, B. (1991): "Ecotourism on Family Farms and Ranches in the American West" (in) T. WHELAN (ed.): *In Nature Tourism: Managing for the Environment*. Whashington, Island Press, pp. 75-85.
- CÀNOVES, G. (1989): "La actividad de la mujer en la explotación agraria familiar". *Documents d'Anàlisi Geogràfica* n.º 4, pp. 73-88.
- CÀNOVES, G.; GARCÍA-RAMÓN, M. D., y SOLSONA, M. (1989): "Mujeres agricultoras, esposas agricultoras: un trabajo invisible en la explotación familiar". *Revista de Estudios Agrosociales* n.º 147, pp. 45-70.
- CÀNOVES, G. (1994): "Estructura familiar i treball de la dona a l' agricultura : El cas d' Osona i El Baix Empordà" *Documents d'Anàlisi Geogràfica* n.º 26.
- COMMINS, P. (1990): "Restructuring Agriculture in Advanced Societies: Transformations, Crisis and Responses" (in) MARSDEN, T.; LOWE, P., and WHATMORE, S. (eds): *Rural Restructuring: Global Processes and Their Responses*. London, David Fulton Publishers, pp. 45-76.
- CLARK, G. (1991): "People Working in Farming: the Changing Nature of Farmwork" (in) CHAMPION, T., and WATKINS, Ch. (eds): *In People in the Countryside*, London. Paul Chapman, pp. 67-83.
- CRUZ, J. (1991): "Nueva dinámica de los espacios rurales" (in) DOMINGO, C. (ed.): *Asociación de geógrafos Españoles, XII Congreso de Geografía "Sociedad y Territorio"*. Valencia. Universidad de Valencia, pp. 257-267.
- DERNOI, L. A. (1991): "Canadian Country Vacations: the Farm and Rural Tourism in Canada". *Tourism Recreation Research*, n.º 16, pp. 15-20.
- ESTUDIOS TURÍSTICOS (1991) n.º 110. Subdirección General de Planificación y Prospectiva Turísticas, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
- GARCÍA BARTOLOMÉ, J. M. (1994): "Mujeres agricultoras o mujeres de agricultores". *El Boletín*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Enero, pp. 14-22.
- GARCÍA-RAMÓN, M. D., y CÀNOVES, G. (1988): "The Role of Women on the Family Farm: the Case of Catalonia". *Sociologia Ruralis*, XXVII(4), pp. 263-270.
- GARCÍA-RAMÓN, M. D., y VILLARINO, et al. (1993): "Farm Women, Gender Relations, and Household Strategies on the Coast of Galicia". *Geoforum*, vol. 24(1), pp. 5-17.
- GARCÍA-RAMÓN, M. D., y CRUZ, J. et al. (1994): *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*. Vilassar de Mar (Barcelona). Oikos-Tau.
- GARCÍA-RAMÓN, M. D.; CÀNOVES, G., y VALDOVINOS, N. (1995): "Farm Tourism, Gender and the Environment in Spain". *Annals of Tourism Research*, vol. 22, n.º 3.

- GÓMEZ GIL, J. L. (1992): "Medidas comunitarias para el fomento del turismo rural" (in) REYNA, S. (ed.): *El turismo rural en el desarrollo local*. Madrid, Ministerio de Agricultura, pp. 39-50.
- GOODMAN, D., y REDCLIFT, M. (1991): *Refashioning Nature: Food, Ecology and Culture*. London. Routledge.
- GUÍA DE ALOJAMIENTOS EN CASAS RURALES (1994). Madrid. El País-Aguilar.
- IRELAND, M. (1993): "Gender and Class Relations in Tourism Employment". *Annals of Tourism Research* n.º 20, pp. 666-684.
- KINNAIRD, V., y HALL, D. (eds.) (1994): *Tourism: a Gender Analysis*. London, Wiley.
- KOWALCZYK, A. (1994): "The role of tourism in local development". Comunicación presentada en la sesión E.3.5 sobre "Recreation and Tourism", *International Geographical Union Regional Conference*, Praga, Agosto (mimeo).
- MOMSEN, J. (1986): "Linkages between Tourism and Agriculture: Problems for the Smaller Caribbean Economies". *Seminar Paper* n.º 45. Newcastle-Upon-Tyne, University of Newcastle, Department of Geography.
- PEVETZ, W. (1991): "Agriculture and Tourism in Austria". *Tourism Recreation Research* n.º 16, pp. 57-60..
- SABATÉ, A. (1992): "La participación de las mujeres en la dinámica social de zonas rurales desfavorecidas" (in) *Desarrollo local y medio ambiente en zonas desfavorecidas*, Madrid. Ministerio de Obras Públicas y Transportes, pp. 123-138..
- STRATIGAKI, M., y VAIIOU, D. (1994): "Women's Work and Informal Activities in Southern Europe". *Environment and Planning A* n.º 26, pp. 1221-1234.
- VAQUE, E. (1994): "Agroturisme i turisme rural". *Revista de Girona* n.º 165, pp. 67-8.
- VILLARINO, M. (1993): "La mujer rural gallega: un protagonismo permanente". *El Campo. Boletín de Información Agraria*.
- WHATMORE, S.; LOWE, Ph., y MARSDEN, T. (1991): "Artisan o Entrepreneur? Refashioning Rural Production" (in) *Rural Enterprise: Shifting perspectives on Small Scale Production*. London. David Fulton Publishers, pp. 1-11.
- WHATMORE, S. (1994): "Global Agro-Food Complexes and the Refashioning of Rural Europe" (in) THRIFTAND, N., and AMIN, A. (eds.): *Holding Down the Global*. Oxford. Oxford University Press.